

Salcedo, Marcos, Montiel

semanario socialista

272

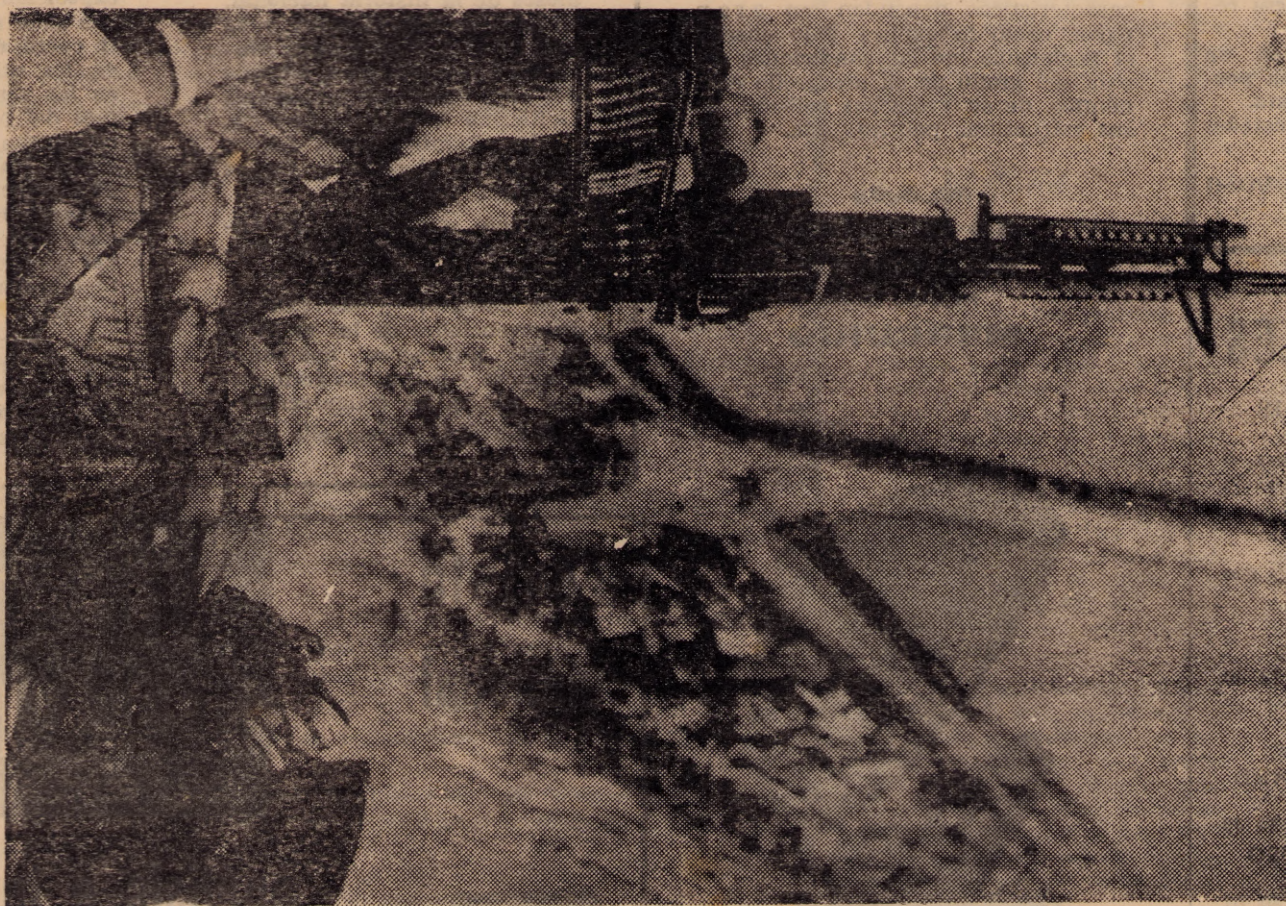
el sol

CENTRO SOCIALISTA
PABLO IGLESIAS

setiembre 17 (65)

El Socialismo c o n t e s t a a l F. I. D E L.

sindicalismo made in u.s.a.



Los bárbaros rubios en Vietnam

Nota del Partido Socialista al Fidel

Montevideo, setiembre 11 de 1965.
Al Comité Ejecutivo del Frente Izquierda de Liberación.

De nuestra consideración:

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista ha considerado la invitación que le formula el Comité Ejecutivo del Frente Izquierda de Liberación para hacerse representar en una mesa redonda, a realizarse el 17 del corriente, en la que, con participación con organizaciones y personas de la izquierda, se cambiarán ideas sobre los problemas de la unidad popular.

El Partido Socialista, de acuerdo con las normas señaladas por su Congreso, ha definido y ha tratado de llevar adelante una línea de unidad de acción, que considera fecunda en la preparación de las clases populares para la integración de un movimiento de liberación nacional y social.

Ve, pues, con agrado toda iniciativa que pueda ser útil para tal finalidad, y puede serlo una reunión en la que, como la que propone el F.IdeL., se converse sobre los posibles caminos a seguir.

Pero este Comité Ejecutivo tiene que solicitar a la organización invitante una breve postergación de la fecha señalada para la mesa redonda, por un motivo que, está seguro, se considerará plenamente justificado.

Es el siguiente: los días 24, 25 y 26 del corriente se reunirá el Congreso del Partido Socialista, el que deberá tratar, precisamente —entre otros asuntos— los problemas políticos que han de discutirse en la mesa redonda que se prepara.

Cree este Comité Ejecutivo que es de interés para todos, que los representantes del Partido Socialista concurren a la reunión, teniendo ya las directivas del más alto organismo partidario, el que ha de comenzar sus deliberaciones una semana después de la fecha que se ha fijado para la mesa redonda.

En consecuencia, plantea su postergación para una fecha posterior al Congreso Socialista.

Nos es grato saludar a ustedes cordialmente,

JOSE PEDRO CARDOSO
Secretario General

PROFESIONALES

Abogados:

ALBERTO CAYMARIS

JOSE DIAZ

Juan Carlos Gómez 1479, esc. 6

Tel. 9 41 56

RUBEN CAGGIANI

Abogado

25 de Mayo 535, 3er. Piso

Tel. 9 35 899

SAUL COGAN

Abogado

Estudio: Plaza Zabala 1419

Tel. 9 14 49

LIA C. DE PRATO

Abogado

Zabala 1394 Bis, 1er. Piso

GUILLERMO BERNHARD

Contador

Plaza Zabala 1419 - Tel. 9 14 49

JOSE PEDRO CARDOSO

Médico

Agraciada 3438 - Tel. 9 49 61

RAUL DOLDAN AMARELLI

Abogado

Estudio:

Rincón 454, 3er. Piso, Esc. 322

JOSE KORSENIK FUKS

Abogado

Mercedes 873, Piso 1º Esc. 12

Tel. 8 39 83

EL SOCIALISMO EN EL URUGUAY

Tenemos la más completa confianza en el porvenir del Partido Socialista, en el papel que va a jugar en el desarrollo de la vida nacional.

Su base doctrinaria es indestructible. El Socialismo científico, surgido de la creadora concepción marxista, es hoy, quiérase o no, el motor de la historia contemporánea, desde que se ha convertido en el cauce por el que marchan las fuerzas sociales que, en una pugna grandiosa y decisiva, se encaminan hacia una nueva organización de la sociedad.

Alguna vez se ha pretendido que en el Uruguay otro sería el cauce que ha de conducir hacia esa nueva organización. Profundo error o desfiguración interesada de la realidad.

El Uruguay no está, ni puede estar, al margen del mundo, no vive ajeno a los acontecimientos que van señalando el rumbo definido de la historia hacia formas colectivistas de producción y distribución, aun dentro de los países capitalistas, que no pueden resistir la marcha inexorable del proceso.

Desde luego que esa marcha está jalonada por luchas de diversas formas y en distintos terrenos, cuyas características dependen, en gran parte, como lo explica y lo enseña el Socialismo, de las condiciones del país, del grado de su desarrollo económico, de su evolución cultural, de sus estructuras políticas, etc.

Lo que nos interesa hoy, frente a la afirmación que todavía suele oírse de que no es necesario en este país un fuerte movimiento socialista, es afirmar rotundamente que la garantía de la autenticidad de lucha liberadora depende de la existencia de otra autenticidad: la de la esencia socialista del instrumento que impulse y dirija las acciones.

En nuestro país la garantía está, pues, en que sea el Partido Socialista el núcleo central y la vanguardia del movimiento popular que, con una concepción de justicia social (que es lo mismo que decir justicia socialista) derrote al capitalismo bajo todas sus formas y combinaciones nacionales e internacionales, y a la burguesía en general, con sus intereses también multiformes y sus deformaciones mentales y morales.

Bajo la influencia de factores particulares del Uruguay, pudo pensarse, en algún periodo, con visos de sinceridad, que la transformación de las estructuras (aunque seamos viejos vamos a usar la expresión moderna) podía quedar a cargo de corrientes políticas izquierdizantes, dentro de los partidos tradicionales. A esta altura de la historia uruguaya, vista la hondura de la crisis, con su permanencia y sus agravaciones, y teniendo en cuenta que todas las ramas y matices del tradicionalismo han pasado por el gobierno y han

representado en él, con pequeñas diferencias, los mismos intereses de clase, creemos que nadie que tenga conciencia del proceso social pueda atribuirles a esos conglomerados políticos la posibilidad de transformar la realidad que sufrimos, con un sentido de liberación de las clases oprimidas y del propio país.

Sólo una duda podría caber en ciertos espíritus mal predispuestos: la duda sobre la capacidad del Partido Socialista para constituirse en el instrumento eficaz para promover todas las formas de la lucha y señalar los caminos.

Afirmamos que es, justamente, nuestro Partido el que puede hacerlo. Además de representar, como nadie puede dudarlo, aunque se discrepe con determinadas tácticas, la ideología del Socialismo científico, ha demostrado en los últimos años, a través de las duras etapas que le ha tocado vivir, que es capaz de resurgir más fuerte de una derrota circunstancial y que ha definido, como lo determinan sus resoluciones publicitadas, una personalidad propia e independiente, sin ataduras a ningún interés que no sea el de las clases sociales uruguayas que representa, las que, por ser abrumadoramente mayoritarias frente a la minoría explotadora, constituyen el verdadero país.

Compañero V.

Un Acto de Gran Significación

EL acto realizado en la Casa del Pueblo —mesa redonda y debate libre— con motivo del 150º aniversario del Reglamento agrario de Artigas, alcanzó gran significación.

La Mesa estuvo integrada por varios profesores y estudiosos de la historia nacional. Dirigió las exposiciones y la discusión el Prof. Carlos Machado e intervinieron, además del nombrado, los profesores Guillermo Vázquez Franco, Carlos Rámila, Selva López, Magdalena Bertino y Carlos Terzaghi.

El acto, seguido por una nutrida concurrencia, tuvo destacados relieves.

Se sumaron a las valiosas intervenciones de los mencionados profesores, oportunos planteos y preguntas formuladas por varios concurrentes.

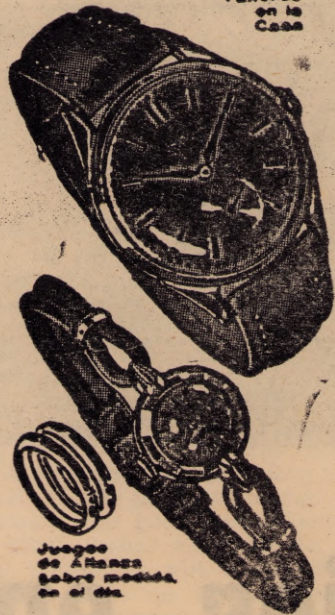
A través del desarrollo de la

Mesa Redonda se confrontaron distintos puntos de vista sobre el gran tema histórico de la política artiguista en materia de la economía agraria de la "Provincia Oriental", así como de sus antecedentes y repercusiones.

Los disertantes, tanto en las exposiciones sobre los temas que cada uno había tomado a su cargo, como en la discusión de los criterios sostenidos y en las respuestas a los planteos del público presente, demostraron no sólo versación en la materia, sino también una especial aptitud para explicar, con claridad pedagógica, los aspectos esenciales del acontecimiento que se recordaba y de su proyección histórica.

En suma, el acto organizado por el Comité Departamental de Montevideo del Partido Socialista, alcanzó pleno éxito en todos sus aspectos.

RELOJES
de **BOGOS**
ADJEMIAN
RELOJERIA
MERCURIO



Juegos de Armas sobre medida, en el día.

Ejido 1491

revista
mensual

**MONTHLY
REVIEW**

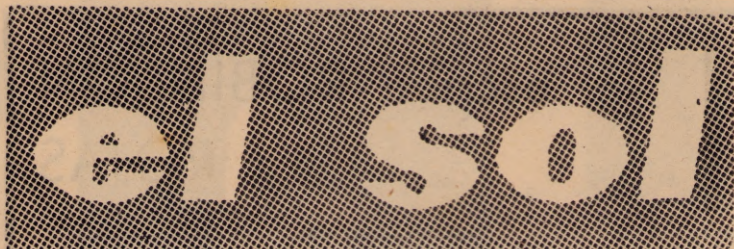
SELECCIONES EN CASTELLANO

MR

análisis e investigación
política Internacional

UNA PUBLICACION DE EDITORIAL PERSPECTIVAS S.R.L.
AV. PTE. ROQUE SAENZ PEÑA 760 - OF. 531 - BUENOS AIRES

Director: José P. Cardoso
Administrador: Javier E. Guridi
Red. y Administración:
Soriano 1218 Teléf. 98.37.82
Viernes 17 de Setiembre 1965
2ª época - Nº 272 - Precio \$ 1



de la semana

comentarios

La tierra y las clases sociales

CUANDO en estos días oímos y leíamos valiosas exégesis del Reglamento de Artigas sobre distribución de tierras y ordenamiento de la producción agraria, nuestro pensamiento se volvía insistentemente a la realidad del Uruguay de hoy, 150 años después de aquel intento del Caudillo de transformar la vida de la campaña y la economía de la Provincia Oriental.

Hoy, el país independiente en que se transformó, años después, la provincia, vive, agudizado tremendamente, el problema de su tierra, que es el problema de sus hombres, de su pueblo, de su existencia como nación.

No tenemos el propósito de abordar en estas líneas las inmensurables consecuencias, de toda índole que surgen del acaparamiento y el despilfarro del suelo nacional, medio de producción casi exclusivo. Queremos limitarnos a señalar la rápida y creciente repercusión del problema de la tierra en la acentuación de las diferencias de clases sociales en nuestro país.

Al profundizarse la crisis nacional y agravarse las consecuencias del subdesarrollo, se ha intensificado la polarización de las grandes acumulaciones de riqueza, por una parte, y del desamparo y la inseguridad económicas, por otra.

El fenómeno adquiere sus caracteres más salientes en el ámbito agrario, donde la inflación determina valores en vertiginoso ascenso para la tierra, para su renta, para los productos agrarios, para todo lo que está vinculado a las diversas formas de la producción.

Lo que hemos señalado muchas veces al ocuparnos de este problema —preocupación fundamental del Partido Socialista— adquiere ahora caracteres más sombríos y funestos: la dinámica del sistema determina que, de una manera cada día más evidente, sean solamente los fuertes capitalistas los que puedan emprender hoy una explotación económicamente posible en cualquiera de las ramas de la producción agraria.

La propiedad y la posesión de la tierra se van convirtiendo, cada día más, en el factor determinante, en forma directa o indirecta, de la ubicación social de una gran parte de la población del Uruguay.

Las posibilidades de trabajo, las condiciones de vida, el grado de cultura, la vivienda, la alimentación, la salud, la organización y la estabilidad del núcleo familiar; prácticamente, en fin, todos los aspectos de la vida de extensos núcleos humanos, están condicionados por las formas de tenencia y de explotación de la tierra.

No es necesario un estudio sociológico profundo para comprender que la configuración de las clases sociales se define en función de las condiciones económicas de un medio rural en el que las formas de vida humana están en relación directa con el aprovechamiento de la tierra y la acumulación de la riqueza que produce.

Una clase dominante, que basa su poder en la propiedad de los factores esenciales de la economía uruguaya —en primer lugar la tierra— va incorporando forzosamente, va empujando a su integración en la clase desposeída y dominada, a diversos sectores sociales que antes podían aparecer como separados o como desdibujados en su ubicación, pero que, progresivamente, van uniéndose como componentes de una misma y vasta capa social, víctima del régimen latifundista.

Están en ella desde el peón de estancia hasta el arrendatario desalojado y tienen un interés común (aunque esa comunidad no aparezca, todavía, clara en muchas conciencias): la derrota del latifundio antieconómico y antisocial.

Repitamos lo que, bajo distintas formas y con diferentes estilos, los socialistas decimos cuando abordamos la gran cuestión nacional: el privilegio en la tenencia y en el aprovechamiento de la tierra, que tiene como objetivo el lucro y la especulación para beneficio de una minoría, es la principal base de sustentación del poder de la oligarquía que hoy detenta el poder político en complicidad con el imperialismo.

En la bandera de liberación que las clases dominadas por esa funesta alianza levantarán y llevarán, fatalmente, al triunfo, estará inscripta, en lugar preferente, la consigna de la expropiación del latifundio.

Destruída esa base de sustentación, el régimen, responsable de los peores males que sufre el pueblo, será derrotado y la Revolución Nacional habrá dado el paso más seguro hacia la conquista y la consolidación de la segunda independencia nacional.

No podrá lograrse mientras la tierra, fuente de toda riqueza, es propiedad privada de los privilegiados componentes de una clase, que tiene en esa propiedad su principal instrumento de poder, determina, como consecuencia, la pobreza o la miseria de los más y ata la suerte del país al carro del capitalismo extranjero.

El 24 se inicia el Congreso

El próximo viernes 24 comienza sus sesiones el XXXV Congreso Ordinario del Partido Socialista.

Tratará el informe que le presente el Comité Ejecutivo Nacional, tomará en consideración numerosas ponencias elaboradas por Centros y Agrupaciones de todo el país y decidirá la línea política que seguirá el Partido, de acuerdo con la realidad nacional e internacional.

Esta reunión del máximo organismo partidario ha tenido una larga e intensa preparación en las bases de nuestra organización política.

A ellas han llegado y en ellas se han preparado diversos documentos y proposiciones, en los que se planteaban los puntos de vista y las inquietudes de la militancia socialista sobre los problemas que el Partido debe enfrentar,

entre ellos el de la lucha electoral que se avecina.

Cuestiones de orden nacional e internacional, tesis sobre organización y sobre orientación, auto-crítica de lo que se ha realizado, etc., serán motivo de las deliberaciones que se desarrollarán en el Congreso, en el marco y con las garantías y derechos que consagra nuestra democracia interna.

Al final, será elegido el nuevo Comité Ejecutivo Nacional.

Se sabe ya que numerosos organismos del interior, se aprestan a enviar delegaciones que los representarán.

El Congreso servirá también para afianzar los vínculos fraternales entre los socialistas de todo el país y, a través de sus reuniones y de sus resoluciones, se fortalecerá la unidad del Partido en torno a las directivas trazadas, condición indispensable para la eficacia de las grandes luchas que nos esperan.

"Gira de rutina"

ASI definen los emisarios del Fondo Monetario Internacional a la misión que acaban de realizar en el Uruguay.

No están tan faltos de razón. Porque, si bien todos sabemos, que han venido a inspeccionar y a dictar condiciones aplicables a la política económica general y, en particular, a la del Banco de la República, no puede negarse que la "rutina" existe.

En efecto, es ya una "rutina" que el Fondo Monetario dicte normas, teniendo en vista los intereses del capitalismo norteamericano; es una rutina que préstamos, créditos, "stand bys" y demás operaciones estén supeditadas a las condiciones que el Fondo imponga y sin cuya aceptación ninguna operación se concreta, ya que, en la realidad verdadera, tanto las agencias del gobierno norteamericano, como los grandes banqueros yanquis, actúan sobre la base de lo que el Fondo dictamine, seguros de que así están bien defendidos sus intereses de inversores.

La Marina Mercante Nacional

NUESTRO ilustrado compañero el Dr. Horacio Baqué acaba de reunir, en una valiosa publicación, un conjunto de estudios que constituyen el más concluyente alegato destinado a probar que el decreto del 13 de Junio de 1963 y el ante-proyecto de ley para estímulo, fomento y desarrollo de la Marina Mercante Nacional, no son discriminatorios como lo sostuvo el gobierno de los EE. UU., y como lo sostienen otras potencias navales.

Se recordará el episodio. Ante un decreto por el que se liberaba, parcialmente, de recargos a ciertas mercaderías transportadas en buques uruguayos, la Administración norteamericana respondió aplicando más impuestos a las exportaciones de mercaderías para el Uruguay.

Ya en aquella oportunidad el Dr. Baqué demostró, con aporte documental, que el decreto era una medida legítima para estimular la marina mercante nacional.

"Todos estos antecedentes y ejemplos —decía entonces— nos dan la seguridad de la justicia de nuestra posición.

Tenemos, además, el absoluto convencimiento de que no podemos hablar de economía nacional si no defendemos los fletes. No podemos seguir dependiendo de imposiciones foráneas y ajenas a nuestros intereses".

Ahora, reúne en un denso volumen, consideraciones, antecedentes de distintos países, contundentes comprobaciones sobre la política de las grandes empresas navieras, pruebas sobre el mito de la "libre competencia" y la "libertad de tráfico", sobre la acción de los "pools", etc. que constituyen un ilevantable alegato, probatorio, por una parte, de la conducta, esa sí discriminatoria, y además colonialista, de los grandes monopolios, y probatorio, por otra parte, de los derechos del Uruguay y de la necesidad de defenderse frente a la explotación de esos monopolios.

"La marina es ante todo política" —subraya Baqué—. Es fundamental, pues, para el país defender, atender y fomentar su propia marina mercante.

"Esperamos —termina— que surjan fuerzas capaces de comprender, para restablecer el equilibrio, de poner conciencia del papel que en la colectividad le corresponde a cada cual, en una época de grandes perturbaciones."

VIETNAM Y LOS BARBAROS RUBIOS

escribe ROBINSON
ROJAS

EN diciembre 1964, en Río de Janeiro, un dirigente político brasileño del ala izquierda del partido demócratacristiano, que había estado siete meses en una cárcel militar de Guanabara, bajo detención preventiva, me definió así la realidad política de su país a partir de la caída de Joao Goulart: "Los bárbaros rubios han conquistado Brasil. Esa es la causa de nuestros males".

Y este amargado brasileño, sin quererlo, estaba definiendo una realidad mundial. Porque en ese mismo momento los "bárbaros rubios" estaban luchando por la conquista física de otros lugares de la Tierra. Los bárbaros rubios dirigían la contrarrevolución en el ex Congo Belga proveyendo de lanzallamas y bombas napalm a los mercenarios de Tschombe, para usarlos indiscriminadamente contra las mujeres, los hombres y los niños revolucionarios del Congo, herederos de Patrice Lumumba. Los bárbaros rubios estaban eliminando a los habitantes de poblados enteros en Viet Nam del Sur, en el sudeste asiático, también como líderes de la contrarrevolución. En el mismo momento que fundaban el poder político en su colonia recién conquistada de Brasil, los bárbaros rubios cambiaban las bombas napalm y los lanzallamas por la mesa de conferencias económicas, y se lanzaban al asalto del nuevo gobierno en Chile obligándolo a legalizar el despojo del cobre, ahora con mayor velocidad y con mejores ganancias. Una hábil maniobra de los bárbaros rubios, no cabe duda, porque de detentadores de esa riqueza básica de Chile, se transformarían en socios de ese país, dando cara limpia al gran negocio. Y más que eso, con garantías adicionales: en vez de llevarse 50 dólares por cada 100, se llevarán sesenta, y en vez de agotar las reservas de cobre en 100 años, lo harían en 25.

Es decir, en diciembre de 1964, los bárbaros rubios estaban luchando su guerra sucia de asesinatos de civiles, masacre de prisioneros de guerra, corrupción de políticos, compra de periodistas, soborno de parlamentarios, alianza con los sacerdotes católicos y estafa en gran escala de la opinión pública, en cuatro frentes simultáneos: Congo Belga, Brasil, Chile y Viet Nam del Sur.

Puntos aparentemente dispersos, pero unidos por una circunstancia material: proveedores. Si, porque esos cuatro puntos de la Tierra son fundamentales para la economía del Imperio norteamericano. Veamos: la industria de la manufactura de cobre de Estados Unidos se alimenta exclusivamente del cobre de Chile y del ex Congo Belga. Brasil provee a las industrias norteamericanas de manganeso, mica, cristales de cuarzo, tantalita y tungsteno. Y el ex Congo Belga se agrega con cadmio en más del 70 por ciento, diamantes industriales, tantalita y estaño.

¿Y el Viet Nam del Sur? Bueno, es el centro clave de poder para la explotación del sudeste asiático, con todos estos productos: copra, azúcar, petróleo, caucho y estaño. Y además de eso, el Sudeste asiático, cuyo corazón político es en este instante el Viet Nam del Sur, es un conjunto de 200 millones de seres humanos. Es decir, un mercado de consumo en potencia más grande que Latinoamérica, en un punto de desarrollo eco-

nómico que hace más fácil el asalto de los bárbaros rubios para repetir allí la explotación desplazada a que ha sido y está siendo sometida Latinoamérica.

Sólo que el desarrollo asiático de esos pueblos del sudeste asiático ha dado una sorpresa mayúscula a los occidentales. Ocorre que su atraso económico creó un adelanto político de proporciones, y sus dirigentes nativos (esos mismos salvajes ululantes tocados con plumas que nos muestran los noticieros norteamericanos y las películas norteamericanas), han creado una revolución regional de tal magnitud que en estos instantes, están a punto de derrotar la vanguardia armada del imperio en expansión de los bárbaros rubios. Exactamente lo mismo que la culpa, civilizada y civilizada Latinoamérica no ha sido capaz de ensayar.

Un dirigente político brasileño exilado en Santiago (diputado federal), me explicaba así el fenómeno: "Es que resulta mucho más fácil sobornar a un revolucionario de cuello y corbata que a un rebelde desnudo".

LOS LOBOS

Para entender lo que está ocurriendo en Viet Nam del Sur, no se puede examinar el desarrollo de esa guerra sucia dentro de los límites aislantes de su realidad geográfica. La guerra sucia del Viet Nam del Sur es una lucha a muerte no por ese país, sino por toda una región del globo. Una región que ha estado en eferescencia desde el momento preciso en que se cometió el asesinato simultáneo más grande de la historia del hombre: las bombas atómicas sobre Nagasaki e Hiroshima en Japón. Desde esa época ha habido cuatro revoluciones en la zona, dos de ellas victoriosas.

Comenzaron la revolución contra el imperialismo los indonesios, en 1945. En cuatro años expulsaron de su territorio a los holandeses. Un año más tarde, en 1946, el pueblo filipino se alzó contra los norteamericanos. Pero no es lo mismo combatir contra los holandeses que contra los bárbaros rubios. En diez años, desde 1946 a 1956, los soldados norteamericanos aplastaron el movimiento de liberación Huck, borrándolo del mapa. Si, exactamente eso. Con la misma pericia técnica que usaron contra los japoneses en la guerra mundial cuyo máximo exponente fue el desplazado bombardeo atómico, esos soldados asesinaron a TODOS los rebeldes Huck, en un capítulo de la historia que ni los mismos yanquis se atreven a recordar.

En seguida, en 1947, los vietnamitas se alzaron contra el imperio francés en Indochina. Se demoraron seis años en expulsarlos de su territorio. En 1954, su guerra de guerrillas había sepultado Dien Bien Phu y los franceses entendieron que todo había terminado. Pero no fue tan fá-

cil la continuación de esta historia, porque ni victoriosos ni derrotados contaron con un lobo al acecho: los norteamericanos. Pero vamos en orden.

La última revolución comenzó en 1948, en la Malasia, contra el imperio británico. Fracasó. Los soldados de la reina aplastaron el movimiento de liberación en ocho años de lucha. En 1956, la Malasia estaba "pacificada". En nombre de la civilización, es claro. Pero la verdad es que las tropas británicas, al aplastar la revolución malasia, habían asegurado 500 millones de dólares invertidos en la industria del estaño, principalmente. Allí, como en toda la zona del sudeste asiático, la mano de obra es baratísima y, por lo tanto, las ganancias de las compañías extranjeras de exportación de materias primas son extraordinarias. De acuerdo al Financial Times, las compañías estadounidenses británicas en Malasia han obtenido ganancias anuales entre 400 y 440 por ciento.

Para la época en que los guerrilleros vietnamitas hacían trizas el poder militar francés en Indochina, el cuadro económico del sudeste asiático era aproximadamente igualitario para las tres fuerzas económicas occidentales: Francia, Inglaterra y Estados Unidos. La base de operaciones yanqui era Filipinas, con unos 500 millones de dólares invertidos, con la Standard Oil de Nueva Jersey, la Swift y la Goodyear, como cabezas de serie en la explotación de las riquezas básicas de Filipinas, a un ritmo de ganancias anuales del 200 por ciento. La base inglesa en Malasia, con la Shell peleando el petróleo con los Rockefeller de la Standard Oil y la Unilever, un gigante británico-holandés, que en 1963 obtuvo 157 millones de dólares de ganancias en todo el mundo, siendo la segunda firma más grande de Europa. Por último, Francia, con centro en Indochina, con la firma Rhone-Poulenc y la Compañía Francesa de Petróleos mayoritarios en el negocio.

Pero inmediatamente después de la victoria de las guerrillas vietnamitas, el equilibrio de las fuerzas imperiales se vino al suelo. Quien puso la bomba fue Estados Unidos. Lo hizo con la limpieza de siempre de sus grandes consorcios financieros e industriales, los gangsters de cara más limpia del mundo. Manobraron la reunión de Ginebra de 1954 para la neutralización del Viet Nam, con el compromiso de no intervenir en los dos sectores en que se dividió el país. Los franceses se retiraron. Al día siguiente, los yanquis violaron el acuerdo de Ginebra y en nombre "de la defensa de la democracia para contrarrestar la subversión dirigida desde afuera", se instalaron en Viet Nam del Sur como asesores militares y ocuparon todas las industrias francesas. Detrás de la democracia, los soldados y las declaraciones limpias, venían la Standard Oil de Nueva Jersey y Compañía.

De esta jugada sucia del lobo yanqui, el lobo francés jamás se repuso. Y hoy día, en 1965, los franceses, por simple venganza, están haciendo lo imposible por poner escollos en el camino de Estados Unidos, reconectando a China Popular, propiciando el retiro de las tropas yanquis de Viet Nam y no moviendo un dedo por ayudar a belgas y norteamericanos en el Congo.

(sigue en el próx. N°)

Sindicalismo made in U S A

—I.U.E.S., Hola, ¿quién habla?

—¿Podría hablar con alguien del Instituto?

—Hoy no hay nadie, señor, porque es fiesta.

—Hoy, 5 de setiembre, ¿qué fiesta?

—El día del trabajador.

El día que el cronista mantuvo este diálogo, no era fiesta en Uruguay, sino en los Estados Unidos.

UNA intensa campaña ha comenzado. Días pasados, en varios diarios de Montevideo, apareció una "carta abierta" en la que se trataba de vincular a la mayor concreción unitaria de las fuerzas sanas de nuestro país, el Congreso del Pueblo, con determinado partido político y con determinada potencia extranjera. Luego fueron dados a publicidad nuevos remitidos, insistiendo en la cuestión.

La publicación de la "carta abierta", estaba firmada por quien ocupa el cargo de Secretario General del Sindicato de Obreros y Obreras del Frigorífico Artigas, organización filial de la C.S.U., Raúl Conti, según informaciones que pudimos recoger, costó una suma aproximada a los cien mil pesos, de acuerdo a las tarifas vigentes en los distintos rotativos de Montevideo. El Sr. Conti "sólo recibe el sueldo que le paga el Frigorífico Artigas".

Los otros remitidos estaban firmados por la Sra. Margarita Triay y los Sres. Oribe O. Noble, Celio Riet, Gabriel Servetti, José Foglia Méndez y Raúl Parietti Stirling. La medida de éstos era similar al de la "carta abierta", por lo cual el precio de la publicación es el mismo.

De todo esto surge una primera interrogante: ¿Cómo estos señores pudieran contar con tales sumas de dinero para pagar estas publicaciones? del Sr. Raúl Conti, Secretario General del Sindicato de Obreros y Obreras del Frigorífico Artigas. Esta organización sindical está vinculada con la famosa Confederación Sindical del Uruguay (C.S.U.) y con el U.S.T.I.A. (Unión de Sindicatos de Trabajadores de la Industria Alimenticia), organizaciones que están estrechamente vinculadas con el I.A.D.S.L., organización oficial del gobierno de los Estados Unidos, que contribuye activamente en la formación de un movimiento sindicalista "democrático" en los países latinoamericanos. Con el respaldo de esta organización norteamericana, en nuestro país funciona el Instituto Uruguayo de Educación Sindical (IUES) en el cual han recibido clases de "sindicalismo" varios dirigentes de este seudo "Sindicato" del Frigorífico Artigas.

Sobre los otros firmantes, no es necesario hacer un profundo análisis. Quien quiera saber quiénes son, sólo tiene que analizar la historia del Ateneo de Joao Goulart, fueron nombrados interventores de los sindicatos, cuyos dirigentes habían sido encarcelados bajo la acusación de "extremistas".

El lector al que le guste la deducción, no tardará mucho tiempo en

darse cuenta de dónde salió el dinero con que se financiaron estas publicaciones contra el Congreso del Pueblo.

ESTA AQUI PERO ES DE ALLA

Desde el mes de noviembre de 1963, funciona en nuestro país el Instituto Uruguayo de Educación Sindical (IUES), que en su sede de la Avda. 19 de Abril 3333, dicta cursos a "trabajadores" que reciben becas de \$ 3.000 mensuales. Las hacen efectivas con cheques librados contra el National City Bank.

Los cuadros de profesores de este Instituto, están integrados con viejos conocidos: Nelson González Maseda, es profesor de "Accidentes y Seguridad en el Trabajo"; Ramón Cura, de "Oratoria"; Labandeira, González y March, de "Legislación Laboral"; Jorge Reboiras de "Seguridad en el Trabajo"; Lino Cortizo, de "Propaganda"; López Alegre de "Cooperativismo".

Todos ellos viejos conocidos de los trabajadores, por su notoria y antigua militancia en defensa de "nuestro" sistema de vida "occidental y cristiano". Todos ellos maestros de sindicalismo "amarillo". El coordinador general de este Instituto no es otro que Jorge Hoffman.

También son de destacar quienes integran su Consejo Directivo. Su Presidente es Luis González Delgado; Rogelio Cheroni San Román es el Secretario. También integran este Consejo Serafin Romualdi, Ricardo Rimini y Jack Goodwyn, que cumple funciones de Tesorero. Romualdi y Goodwyn son figuras principales del Instituto Americano del Desarrollo del Sindicalismo Libre (I.A.D.S.L.). Este último es también funcionario de la embajada norteamericana, y es quien lleva adelante una campaña tendiente a la formación de una central de "sindicatos democráticos". En el pasado mes de mayo, se llevó a cabo el primer intento en este sentido. Varias organizaciones, que cuentan con dirigentes instruidos en el I.U.E.S., especialmente la Asociación de Funcionarios del Banco de la República, la U.S.T.I.A., F.E.N.E.T.A., Sindicato Autónomo Tabacalero, S.U.R.C.A., Asociación de Obreros y Obreras del Frigorífico Artigas, etc., comenzaron a realizar reuniones con el fin de organizar una Central con esa orientación, la cual se llamaría "Federación Nacional de Sindicatos Libres".

"LIBERTAD Y LEGALIDAD"

"Las actividades de los trabajadores organizados por los Estados Unidos en el Brasil tienen como objeto ayudar a que los sindicatos se conviertan en baluartes de defensa de las libertades y la legalidad". Estas palabras fueron pronunciadas por el Embajador de Castelo Branco en Estados Unidos, tal como lo reseña un periódico norteamericano.

Este Embajador está seguramente agradecido, ya que los egresados de un instituto similar a nuestro I.U.E.S., que funciona en Brasil, luego de que el Mariscal Castelo Branco tomara el poder derribando el Gobierno de Joao Goulart, fueron nombrados interventores de los sindicatos, cuyos dirigentes habían sido encarcelados bajo la acusación de "extremistas".

El pasado lunes, Jack H. Vaugh,



• Días pasados el país entero contempló la evidente preocupación e importancia, que le prestó la generalidad de nuestra prensa a los siniestros ocurridos en Bella Unión, en las noches del 12 y 25 de agosto pasado.

Nuevamente, los diarios capitalinos —salvo honrosas excepciones— y el sindicato amarillo SURCA, aprovecharon esta oportunidad para atacar y difamar a quienes a través de cuatro combatsivos años, han elevado a la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas a un sitio privilegiado, entre los que luchan por abolir la explotación de nuestros hermanos del campo.

Autoridades de los Ministerios del Interior y de Defensa Nacional conjuntamente con el senador Polla y personereros de diarios oligárquicos de Montevideo, concurren diligentemente a la zona afectada y, a pesar de que en esos momentos —y aún hoy—, sesenta y nueve personas pagan las consecuencias de las inundaciones, restando importancia a su situación dramática —quizás porque en ella viven toda su vida— se abocaron de inmediato al "problema cañero".

Los incendios en las plantaciones cañeras originaron pérdidas por \$ 32 mil 720 pesos ante la quema de 4.325 surcos, de acuerdo a las estimaciones realizadas por las "víctimas" y según lo expresado en el parte policial.

Si bien la policía de Bella Unión descartó que los mismos fueran producto de arpilleras impregnadas en gas oil, hasta el momento y a pesar de los fueros de la Jefatura de Montevideo enviados por el Ministerio del Interior, no se ha podido hallar a el o los responsables.

De todas maneras, las patronales confabuladas con el SURCA, con todos los afectados por las denuncias del gremio cañero, sacando partido de estos incendios, han arrojado sus ataques contra el auténtico gremio cañero y presionaron con resultado positivo, la prohibición de la audición radial de "La Voz de UTAA".

Las argumentaciones dadas por el dueño de la Difusora del Norte, CX 157 —diputado quinceista Walter Othax— expresando el clima creado hacia su persona y la de sus empleados por "el clima de agravios en que se había centrado la polémica del problema cañero", no han podido ocultar que en Bella Unión, al igual que en Treinta y Tres, donde se clausuró recientemente la audición radial de los trabajadores arroceros agrupados en UTAE, la libertad de expresión y de prensa no deja de ser un mito cuando los trabajadores campesinos se organizan y denuncian las explotaciones que sufren

la VOZ de UTAA

y los actos cometidos en la zona. Tales han sido las denuncias efectuadas por "La Voz de UTAA" sobre el incendio de la vivienda de un trabajador de CAINSA, realizado por esta empresa, para desalojar a quien se negaba a abandonarla hasta que la misma le pagase lo adeudado. El contrabando de ganado a Brasil por casi medio millón de pesos, llevado a cabo por Carlos Mayo, un poderoso latifundista del lugar. Los atropellos policiales y la última "hazaña" del Subcomisario de Bella Unión, quien prácticamente "contrabandea" un trabajador para Brasil.

En este medio, difícil de imaginar para muchos orientales, desarrolla su lucha UTAA.

La clausura de su audición, a pesar de haber sido "un golpe bajo" para los "peludos" y para toda la población de Bella Unión, ya que era la audición más escuchada de todas las transmitidas por la única difusora de la ciudad, no ha mellado el espíritu combativo del gremio. Por el contrario, el domingo siguiente, UTAA realizó un gran acto en la plaza principal de Bella Unión, levantando más alto y firmemente las banderas de lucha por la expropiación de las 30.000 hectáreas de tierras improductivas de los latifundios de Silva y Rosas y Valentina Palma de Miranda, por la aprobación del Estatuto del Trabajador Cañero y su Bolsa de Trabajo y contra el atentado a la libertad de prensa y libre expresión, que ha significado la clausura de su audición.

N.D.R.

UN ECO Y SU RESONANCIA

Diversos han sido los sindicatos que han denunciado al I.U.E.S. como una organización dependiente de la embajada de Estados Unidos, que interviene abiertamente en los asuntos internos de nuestro país. El Gobierno, por supuesto, ha hecho oídos sordos a estas denuncias, propiciando con su pasividad la ingerencia de agentes de un gobierno extranjero en los problemas internos del país.

Carlos Santiago

Secretario de Estado Adjunto para los asuntos interamericanos y coordinador de la Alianza para el Progreso, del Gobierno de los Estados Unidos, en un acto de entrega de diplomas a un grupo de graduados latinoamericanos, lanzó un llamamiento a la cooperación de los dirigentes sindicalistas de América Latina, con vistas de solucionar los problemas que los gobiernos latinoamericanos que los gobiernos latinoamericanos incapaces de resolver por sí mismos." El mismo Presidente Johnson, según las informaciones de A.F.P., fechadas en Washington el día 14 del corriente, envió un mensaje a

estos graduados, en el que expresa: "Hago un llamamiento a todos los miembros de la promoción a fin de que acepten este reto y se unan a otros grupos libres y responsables en América Latina, en su lucha".

En esta ocasión, recibieron sus diplomas nuestros compatriotas Armando Ulises Banchini, Homero Durand y Nelson Matto, quienes luego de regresar a nuestro país, estarán a la orden para sustituir a los dirigentes sindicales cuando éstos sean declarados "extremistas", al igual que en el Brasil y los otros países latinoamericanos donde se han producido golpes de Estado.

de
f. contreras pazo

"La belleza te cubra de luz, y Dios te guarde"

Rubén Darío

GENERACION DEL 27 o del 23, que los críticos a secas —¡cómo no!— discrepan, lo indudable es que el grupo institucional de la Residencia de Estudiantes de Madrid, crisol donde se funden lo popular y lo aristocrático —Lorca, Alberti, Altolaguirre, Cernuda, Moreno Villa, ¡estupenda hegemonía del Sur!, Pedro Salinas, el cubano Emilio Prados y el chileno Pablo Neruda—, ha respaldado su Obra con su Vida. O sus miembros han muerto asesinados, o han muerto en exilio, o viven muriendo en él. Me refiero, con esto del morir proscrito, a los hispanos, claro. Sólo algún que otro "acomodaticio" —epíteto feliz que le enrostrara el solitario de Moguer— como Dámaso Alonso, madrileño que le salió rana al Madrid de 1936, o como el vallisoleitano Guillén, o como el sevillano Aleixandre, han escupido a su propia faz al hacer abstracción de la circunstancia política, circunstancia que, esta vez, suponía mares de sangre fraterna.

Pedro Salinas, otro madrileño, aunque madrileño de pro, poeta inmenso, crítico profundo y catedrático-maestro, genial alfarero de almas encinta, se halla al frente de los caídos en santo destierro. (Un paréntesis: Recién llegado yo al Uruguay, al comienzo de mis seis años de profesor-conferen-

ciante, sentada la eximia Alicia Goyena a mi derecha, en el Salón de Actos de la Universidad de Señoritas y ante más de cien alumnas de cuarto año —gracias, muchas gracias, a quienes, hoy mujeres, me lean, de entre aquellas que, espontáneamente, se agolparon al concluir mi disertación para aplaudirme, arrebatadas y cordiales—, un colega que, con varios otros, figuraba en el auditorio, denunciome a la Inspección de Secundaria con esta viperina pregunta: "¿Por qué el profesor Contreras se ocupa tanto de la poesía erótica de Salinas." Alguien que entonces picaba alto —un buenazo disfrazado de perverso— me citó incontinenti en su despacho de la calle Maldonado y, sonriéndome y guiñándome un ojo, declamó, para hacer boca, una sarta inacabable de esos versos lascivos, innobles, que se cuelgan, con harta inverecundia, a mi glorioso tocayo don Francisco de Quevedo y Villegas. Sin duda pensó que mi yo terreno iba a caer en la trampa, y se equivocó de medio a medio. Pues luego de escucharle, todo oídos, le contesté melancólicamente: "Aconseje al colega X que, por favor, no confunda erótico con pornográfico, cosa lamentable en un intelectual. Y dígame que Salinas —para que lo sepa— sólo tiene en su haber lírico —presente o ausente la mujer y, en el segundo caso, por ello mismo— poesía erótica, EROTICA... ¡AMOROSA! —aclaré—;

que no vaya él a estar imitando a José Nieto, sobrino de don Diego Velázquez, a quien todo se lo debía y a quien sin embargo quería birlarle su puesto de aposentador del rey, para lo cual le acusó de lujurioso frente a la Inquisición por haber pintado su "Venus del espejo" desnuda y sin velo alguno que la cubriera; que no proyecte en suma sobre cuanto oiga o vea su propia torpeza". Levanteme acto seguido, saludé cortésmente, y añadí: "Y que lo que tocan las manos de mi espíritu, aun estando —o siendo— sucio —la vida tiene de todo— se purifica. Item más: Que repetiré ce por be, dentro de unos días, esta conferencia, en la Asociación Cristiana de Jóvenes, y enviaré una invitación personal a cada uno de los señores Consejeros". Salí, no sin altanería, lo confieso. Cumplí. Y, se sobreentiende: NINGUN CONSEJERO ASISTIO A LA CONFERENCIA. Así son fáciles las puñaladas traperas).

Pues bien, no sólo nuestro poeta se ha portado como los buenos; ha honrado la cátedra estadounidense en la Johns Hopkins University, de Baltimore, ha creado una obra perfecta y divina ("completa" y "original": J. R.J.), y ha dado a la crítica normas dignas de que se tengan muy en cuenta. Vienen en su libro "ENSAYOS DE LITERATURA HISPANICA" y no aisladas, que ello fuera pedantería, y maldito si él tenía una brizna de pedante: interpoladas en

sus ensayos y conferencias: Véanse unas pocas: La crítica literaria debe destacar los valores humanos de los escritores y de sus obras; el crítico debe evitar el orgullo nacionalista y el localismo histórico y debe intentar compartir con el prójimo su entusiasmo; el crítico triste, como el erudito cerrado a los aires de fuera, no puede nunca apresar la significación universal ni el sentido vital de la creación humana, frustrando de esa manera su misión pedagógica: acostumbrar a mirar y a admirar, a pasmarse, a gozar...; hay que rehabilitar la crítica elaborando un nuevo tipo que combine la precisión informativa y el rigor universitario de Menéndez Pidal y de su escuela filológica con la proyección trascendente de Unamuno y con la sensibilidad re-creadora de "Azorín".

¿Valen o no valen las normas del autor de "La voz a ti debida", amas secas de cierta crítica.

F. Contreras Pazo

Errata.— Mi crónica anterior, corregida por mí en galeradas, vio la luz con una errata que surgió de la misma corrección. Un punto y seguido lo echó todo a perder. Me hizo decir el amigo linotipista:

Por artista refinado, un tanto a lo Greco. Me lo fingía...

Decía yo:

Por artista refinado, un tanto a lo Greco; me lo fingía...

El resto no adoleció de enfermedad tipográfica visible.

El papel de la izquierda norteamericana

(viene de pág. 8)

nada a hacer justicia a su sector más explotado y desposeído: el potencial revolucionario de las masas negras no se agotará fácilmente por algunas concesiones que el capitalismo monopolista de los Estados Unidos sea capaz de darle. Y mientras asciende la marea del mundo revolucionario, los negros norteamericanos se identificarán cada vez más con sus hermanos de otros países, antes que con los explotadores de su propio país.

Pero, se dice, los negros son sólo una minoría. El poder revolucionario real de este país, si existe, debe descansar en la clase trabajadora que es predominantemente blanca. Nunca debemos olvidar que la abrumadora mayoría de los miembros de la sociedad capitalista norteamericana de los Estados Unidos son trabajadores, empleados o desocupados, aun cuando una decreciente proporción de ellos se ajusta al estereotipo tra-

dicional de cuello duro. La consecuencia es clara: la mayoría del pueblo norteamericano tendrá que volverse revolucionaria o al menos deseosa de aceptar la revolución, antes que el capitalismo monopolista de los Estados Unidos pueda ser derrotado.

¿Es éste un proyecto fantástico? Pensamos que no. Los Estados Unidos, como primer poder imperialista, están impelidos a penetrar cada vez más profundamente en la ciénaga de la guerra global contrarrevolucionaria. Y como ya lo está probando Vietnam, esta guerra no puede limitarse a los bombardeos y ametrallamientos aéreos. Las fuerzas armadas norteamericanas serán reclutadas y enviadas a las junglas, los desiertos y las montañas de Asia, África o América Latina, en una medida siempre creciente. Las víctimas norteamericanas ascenderán de cientos a miles y de miles a decenas y centenas de miles. Pero no habrá victorias, nunca una final visible. Los campesinos vietnameses han luchado contra los invasores imperialistas durante más de veinte años, y evidencian la absoluta determinación de luchar otros veinte si es necesario. Son esencialmente iguales a aquéllos a quienes Frantz Fanon llamó "los condenados de la tierra". Un hombre puede morir una sola vez, y es mejor morir por una causa que por hambre o enfermedad.

¿No está claro que el pueblo norteamericano, tan sumiso y dócil ahora, deberá rebelarse alguna vez, tarde o temprano, ante tal matanza sin sentido? Y cuando comiencen a buscar un camino, tentado fuera de la ciénaga, ¿a quiénes escucharán? ¿A aquéllos que les hayan asegurado que todo está perfectamente bien excepto por la necesidad de efectuar unas pocas reformas? ¿O a aquéllos que

les hayan dicho con firmeza que todo el sistema del capitalismo y el imperialismo está podrido y es anti-humano; que estaba condenado a llevarles a un sinfín de derramamientos de sangre y sufrimientos? Puede ser que nosotros no seamos capaces de derribar al sistema, en un tiempo cercano, pero si podemos decir ahora la verdad acerca de él. Y a la larga, la verdad es un arma mucho más poderosa que lo que los hombres sin imaginación y poca fe puedan concebir.

Decir la verdad: que el capitalismo y el imperialismo están sentenciados a la destrucción, que la revo-

lución socialista es el único camino para la salvación. Esta debe ser la base de una sana estrategia socialista en los Estados Unidos, como también en Guatemala y en todos los otros países del mundo capitalista. Esto no constituye un programa completo, estamos seguros; pero sin él no es posible ningún programa socialista genuino. La alternativa es un tipo superficial de reformismo que sólo puede fortalecer al sistema de explotación e injusticia que produce y reproduce tanta miseria y sufrimientos innecesarios en el mundo actual.

"M.R.", No 8

EN RIVERA

Audición Socialista

por

CW 43 Radio Internacional

•

MIERCOLES y SABADOS

a las 18.30 horas

DOMINGOS

a las 10.30 horas

TALLER DE CALZADO

"RECORD"

PRECIOS MODICOS

César Díaz 1368 - Casi Agraciada

La siesta de los pueblos que esperan

SOBRE el Río Uruguay un pueblo. ¿Su nombre? No importa. Hay tantos pueblos uruguayos en las mismas condiciones, que el ejemplo vale para todos. Dos o tres mil habitantes. Una escuela, una comisaría, un modesto liceo, una sala de primeros auxilios sin medicamentos y sin médico. Unos cuantos empleados públicos, algunos empleados de comercio, 10 o 12 peones de barracas y algunos otros obreros desparramados constituyen la fuerza brazal del pueblo. Unas cuantas casas modernas propiedad de los "acomodados" de la zona y luego algunas casitas de ladrillo, para terminar en ranchos que rodean todo como prueba real de una realidad social injusta y cruel.

De esto se desprende que la vida del pueblo es muy poca en cuanto a trabajo y bienestar. La juventud del pueblo va y viene por las calles y los domingos, para "matar" el tiempo, se "alegra" jugando al fútbol. No hay trabajo para ellos, salvo la zafra de trilla, a la que van una vez al año a hacerse unos pesos en juntadas de bolsas de los rastros o en cosidas de las modernas "automotrices".

Otros, los más entrados en años, dejan el pueblo y sus familias en inviernos y primaveras para ir a las tractoriadas y esquilas, trayendo de vuelta unos pesos que caen como bendición a sus ranchos vacíos de felicidades y llenos de miseria.

Este y tantos otros pueblos nuestros viven o sobreviven de esta forma por una razón que es co-

mún a todos o casi todos ellos: el latifundio.

La población que señalamos como ejemplo, está rodeada casi en forma total por un latifundio de más de 40.000 hás. Sus brazos de fértil tierra tapada de pastos y monte llegan hasta la comisaría o hasta la vieja "capilla" o hasta el mismo río, pareciendo un pulpo negro que con sus ventosas va "chupando" poco a poco la savia de pueblo y gente. Y aquí aparecen entonces las cosas que hacen meditar y masticar rabia y pensar para los tiempos que vienen rápidos, haciendo definir hombres y pueblos. Mientras el pueblo sucumbe ante el latifundio, éste se amplía y enriquece. Mientras sus habitantes "vegetan" en una larga siesta de miseria, los latifundistas llenan sus repletos bolsillos vendiendo novillos a más de tres mil

pesos. Mientras los enfermos pobres que son tantos!! se sienten morir, porque hasta ellos no llega la ciencia porque los gobernantes no están para cuidar la salud de los sin plata, los latifundistas llevan sus enfermos en aviones o tienen sus toros rodeados de atenciones técnicas superiores a las que están los habitantes del pueblo que ellos rodean y asfixian. Mientras las mujeres lavanderas del pueblo se llegan al río a lavar sus pobres ropas, amontonando penas, al tiempo que el río lleva aguas abajo sus sucias pero dignas miserias, las niñas bien de los latifundistas llegan de tanto en tanto a la estancia a pasar días de diversiones y risas huecas de clase social aburrida en su círculo vacío y vicioso. Mientras los niños descalzos recorren las calles y montes vecinos, en unas vendiendo alguna rifa para comprar pan o en los otros cazando cardenales y "pechos amarillos" para vender a algún turista que de cuando en vez llega al pueblo, los hijos de los latifundistas pueden educarse en las mejores escuelas de la capital.

Contradicciones como éstas podríamos relatar tantas y tantas, sólo señalamos algunas, sabiendo que ya a esta altura de los tiempos que vivimos, los que lean esto conocen cómo es la vida y la miseria de los pueblos oprimidos por el latifundio.

¿Conclusión? Una sola y tajante: la Revolución de los de abajo por los de abajo y para los de aba-

jo. Reforma Agraria que barra con los latifundios. Que edifique escuelas para los niños "caza cardenales". Reforma Agraria que haga agrupar a las familias en su trabajo feliz y productivo. Reforma Agraria que haga construir hospitales acogedores y no salas de primeros auxilios sin médicos. Reforma Agraria que permita a estos pueblos llenarse de casitas alegres. Que el trabajo transite por sus calles hoy polvorientas y vacías.

Cuesta, claro, llegar a la Revolución y desde luego a la Reforma Agraria; en otros países ya se ha llegado y se lucha para mantener las conquistas, en algunos a brazo partido se está luchando para llegar a lo mismo, a nosotros nos toca que en el Uruguay se encamine la lucha hacia el mismo fin. Con los medios a nuestro alcance, con la palabra que llegue hasta estos pueblos, buscanos convencer y organizar, con valentía, con fe, con la unidad de campo, pueblos y ciudades.

Con ellos todos, la discusión y la lucha, por las vías que se nos permita y si se nos traba por parte de los que detentan el poder para defender sus privilegios, entonces abundan en América los ejemplos que nos señalan, cómo a nuestra manera podemos echar abajo la podredumbre y edificar la Revolución que transforme miseria en felicidad.

ANGEL LUNA

ACTO EN CASA DEL PUEBLO

Como estaba previsto, se realizó el pasado viernes en Casa del Pueblo, en conmemoración del 150º aniversario del Reglamento de Tierras artiguista, la Mesa Redonda sobre el tema, organizada por el Comité Departamental de Montevideo del Partido.

En la misma participaron: Magdalena Bertino, C. Ramela, Selva López, Carlos Terzaghi, Carlos Machado y Guillermo Vázquez Franco, los que, con el marco de un numerosísimo público, analizaron los distintos aspectos del Reglamento Artiguista.

Los temas tratados: El Hambre de Tierras existente en 1815, El Contenido Económico y Político del Reglamento y si el Reglamento fue fruto de una transacción entre los terratenientes y los jefes populares, fueron extensamente considerados por las destacadas personalidades antes señaladas con intervención del público presente. En definitiva, una significativa conmemoración, la que nuestra

AQUI EL PARTIDO

organización efectuó al celebrarse el Sexquicentenario del Reglamento Agrario de nuestro Precursor.

Centro MATTEOTTI

El pasado domingo se llevó a cabo en el "Centro G. Matteotti" un nuevo e importante acto de camaradería. Numerosa concurrencia desbordó el local del Centro, donde además de la Charla Política —centro de las reuniones de camaradería de los compañeros del Matteotti— estuvieron presentes —siendo largamente aplaudida su actuación— distintos números folklóricos de nuestro ambiente.

Informan los compañeros del Comité Directivo del Centro que los días jueves y sábados a las 20 y 30 se reúne la Asamblea General de Militantes del Centro, para considerar lo relativo al Congreso Partidario. Intensos trabajos vienen cum-

pliando los distintos núcleos de trabajo de la zona, siendo los mismos la difusión de la prensa partidaria, la capacitación, trabajos de captación, propaganda callejera y charlas domiciliarias.

El pasado domingo se inició un nuevo ciclo de Capacitación Marxista, a cargo del compañero Carlos Machado, destinado a un numerosísimo núcleo de estudiantes de uno de los liceos de la zona. Los mismos continuarán realizándose los días domingo a las 10 y 30 horas en su local de la calle C. Miró 2658.

Centro JUAN B. JUSTO

Los compañeros militantes del Centro "Juan B. Justo" se encuentran ya en las instancias finales del análisis y consideración de las distintas ponencias e informes del Congreso Partidario a realizarse el próximo fin de semana. Con tal motivo se reunirán en su local de la calle

Pando 2966 esq. E. Martínez el lunes 20 y miércoles 22 a partir de las 20 y 30 horas.

Centro TROITIÑO

Como lo viene haciendo el conjunto de la militancia del Partido, los compañeros del Centro Troitiño desde semanas atrás consideran las Ponencias e Informes del Congreso Partidario a reunirse los días 24, 25 y 26 de setiembre, el régimen de discusión que los compañeros se han trazado establece que las reuniones se efectuarán los días lunes, miércoles y viernes a las 20 y 30 horas en su local de la calle José Olmedo 4094 casi Industria.

CENTRO SOCIALISTA OBREROS DEL NORTE (BELLA UNION)

Informaciones llegadas a nuestro poder nos dicen que los compañeros del Centro partidario de Bella Unión están llevando adelante una intensa tarea de capacitación y organización de la militancia de nuestro Partido en la zona.

El papel de la izquierda norteamericana

POR razones que hemos expuesto con mayor detalle en el último número de nuestra revista, creemos que lo que está aconteciendo en Guatemala constituye la apertura histórica de un nuevo camino. Los guatemaltecos han aprendido a través de su propia experiencia que luchar por la revolución sobre la base de un programa aceptable para la llamada burguesía nacional implica una derrota inevitable. En consecuencia, han abandonado por completo esta estrategia, y proclamado abiertamente al socialismo como su meta, y un gobierno obrero y campesino como el medio para su realización. Contrariamente a las predicciones de los líderes y teóricos de la izquierda tradicional, esta nueva estrategia ha sido aceptada con entusiasmo por las masas guatemaltecas. Es así que toda la concepción acerca de la guerra de guerrillas en América Latina, está sufriendo una transformación fundamental: los guatemaltecos están redescubriendo y aplicando en el contexto latinoamericano las ideas y los métodos desarrollados por las revoluciones rusa y china. Nuevas perspectivas están abriéndose para las revoluciones latinoamericana y mundial.

¿Pero tiene todo esto alguna importancia para la izquierda de los países capitalistas avanzados, y especialmente para los Estados Unidos? Con seguridad, nadie afirmaría que los trabajadores estadounidenses estén dispuestos ahora a responder a un mensaje socialista revolucionario. (Son tan pocos los campesinos que quedan en este país, que difícilmente se los puede considerar una fuerza política importante.) ¿Debemos concluir entonces que la izquierda norteamericana no tiene nada que aprender del ascenso de la ola revolucionaria en el mundo subdesarrollado? ¿Tendremos que aceptar las posiciones de aquellos izquierdistas y progresistas que, sobre la base de que los trabajadores carecen de una conciencia socialista, sostienen la necesidad de concentrar esfuerzos en promover medidas de reforma que estos últimos estén dispuestos, o casi dispuestos a apoyar?

Por supuesto, las respuestas a estas cuestiones dependerán en gran medida de la comprensión que tenga cada uno tanto de la situación de los Estados Unidos, como de la internacional. Si creemos que el capitalismo de los Estados Unidos ha aportado beneficios reales a los trabajadores durante el periodo de posguerra y que es posible un progreso mayor en ese sentido, y si creemos además que el sistema y sus beneficiarios son capaces de aceptar la coexistencia pacífica con otros sistemas sociales como un modo de vida permanente, entonces realmente se podría argumentar sólidamente en favor de un programa con dos objetivos gemelos: obtener más reformas y fortalecer el ala pacifista de la clase dirigente.

Hace pocos meses, cuando el candidato Johnson prometía la "Gran Sociedad" y arrullaba como una paloma, existía quizás alguna excusa para alimentar tales creencias. ¿Pero cómo pueden sobrevivir a la realidad de la política bélica de Johnson en Asia? Los radicales dignos de tal nombre pueden todavía dejar de reconocer lo que constituye el hecho central de nuestra época: la guerra permanente, en constante expansión, del poder capitalista dominante contra la revolución mundial? y aun reconociéndolo, ¿cómo pueden entender que cualquier tipo de reformas que la clase dirigente de los Estados Unidos está dispuesta a conce-

der, tiene un único y solo propósito: el de incitar al pueblo norteamericano a desatar una guerra sucia contra los desposeídos de la tierra?

Podría parecer que los socialistas norteamericanos se encuentran en un callejón sin salida. Los trabajadores no están dispuestos a prestar oídos a la propaganda de una revolución socialista, por más en su interés que pueda ser. Y apoyar el tipo de programas de reformas que tenga alguna oportunidad de aprobación, significa aliarse con la clase dirigente, en contra de aquellos que están luchando por la revolución socialista en el resto del mundo. ¿Existe otro camino?

Creemos que a pesar de todas las diferencias entre su situación y la nuestra, las guerrillas guatemaltecas nos han señalado un camino. Han dado un paso decisivo hacia la internacionalización de su lucha. Su llamado no se dirige a los guatemaltecos como tales, sino a los obreros y campesinos; saben que el enemigo contra el que están luchando no

ciendo su parte para ganar una victoria global sobre un enemigo global. Sólo en el contexto de tal victoria de solucionar los problemas del pueblo guatemalteco.

Creemos que ésta es la única posición adecuada para los socialistas del mundo de hoy, no sólo en Guatemala sino también en otros países. Sin embargo, no subestimamos por el momento la naturaleza fundamental del cambio en las actitudes intelectuales y emocionales que, de adoptarse, deberán realizar muchos de ellos, especialmente los de los países de capitalismo avanzado.

Por ejemplo, los socialistas de los Estados Unidos no deben considerarse ya como una pequeña minoría que tiene la tarea —sin esperanzas, según algunos de ellos— de hacer una revolución específicamente norteamericana. Por el contrario, deben pensar que son miembros de un inmenso movimiento internacional, capaz de abarcar a la abrumadora mayoría de la humanidad y que tienen la ta-

beríamos conocer mejor sus hábitos, sus fortalezas y sus debilidades. Por cierto no es sólo una función de honor, sino también importante, el hacer uso de nuestras únicas oportunidades de ayudar al movimiento socialista mundial a adquirir una comprensión más profunda del enemigo.

Pero esto no es todo ni mucho menos. Sería estupidez o ceguera sostener que, puesto que los trabajadores de los Estados Unidos carecen de conciencia socialista, no existen tareas importantes para los socialistas dentro del país. La situación no ha sido nunca tan favorable —ni aun durante la Gran Depresión de 1930— para la creación de una conciencia socialista.

El movimiento de liberación de los negros es un movimiento de masas que está creciendo constantemente tanto en cantidad como en militancia. Y bajo el terrible impacto de la crisis de Vietnam, el movimiento pacifista ha demostrado súbitamente que tiene el suficiente potencial como para transformarse en un movimiento de masas. Además, y éste es un hecho de gran importancia, los dos movimientos están aproximándose cada vez más y hasta dan indicios de unirse. Nadie que haya participado en la magnífica manifestación contra la guerra de Vietnam, que se realizó el 17 de abril en Washington, puede dudar.

Pero esos no son movimientos socialistas y no evolucionarán espontáneamente en ese sentido. En realidad, ningún movimiento tiene en la actualidad meta positiva alguna claramente definida.

Todavía son esencialmente, movimientos de protesta contra injusticias agobiantes y si mantienen este carácter, ciertamente fracasarán como han fracasado muchos movimientos de protesta a lo largo de la historia norteamericana. Para crecer, evolucionar y obtener eventualmente un éxito, deben aprender a valorar las injusticias contra las que están protestando, a ver que esas injusticias son manifestaciones inevitables del capitalismo monopolista, e imponerse como meta, derrotar a ese sistema congénitamente injusto para reemplazarlo por una sociedad socialista, basada en la propiedad colectiva de los medios de producción. ¿Quiénes, si no los socialistas deben asumir la tarea de enseñar la verdad? ¿Duda algún socialista, de alguna parte del mundo, acerca de la importancia que tiene realizar esta tarea y realizarla bien?

Podemos anticipar dos tipos de objeciones. Algunos dirán que enseñar no es suficiente; hay que actuar. Estos interpretan mal la función de enseñar. Por supuesto, si bien debe existir una cierta división del trabajo, en general enseñar y actuar no son funciones contradictorias sino complementarias. El mejor maestro es aquél que participa en la acción colectiva, para la que existen ahora posibilidades infinitas, y extrae para sí, y para los otros, todas las consecuencias de los éxitos y las derrotas.

Otros objetarán que las masas no están dispuestas a aprender. Puede ser, y puede ser que estén mucho más dispuestas de lo que se imaginan quienes dudan. Pero no es nuestro tema. Lo que es crucialmente importante, es no aferrarse a un éxito inmediato, y mucho menos no depositar en él todas las esperanzas, sino ver con claridad el proceso histórico y actuar de acuerdo a las tendencias visibles y le realidades previsible. Una sociedad basada en la explotación y el privilegio no está encami-

(pasa a pág. 6)



HUBERMAN Y SWEETZY, hace algunos años, en la Casa del Pueblo.

es precisamente la oligarquía local, sino el imperialismo, que tiene su cuartel general en Washington y sus lugartenientes y aliados en todo el mundo; en una palabra, su enemigo es el imperialismo internacional. Como lo dice claramente Yon Sosa, uno de los líderes máximos de la guerrilla, en la entrevista realizada por Gilly, ellos han aceptado todas las implicaciones de estos hechos. No tienen la ilusión de ganar solos. Quieren toda la ayuda que puedan obtener en cualquiera y en todas las formas, pero sobre todo, la de difundir lo más rápidamente posible la revolución a otros países y continentes. El imperialismo internacional sólo puede ser derrotado por la revolución internacional. Las guerrillas guatemaltecas deben luchar en el frente nacional, porque es allí donde están localizadas. Pero no tratan simplemente de solucionar los problemas del pueblo guatemalteco: están ha-

rea revolucionaria de derrotar y abatir al imperialismo internacional. Psicológicamente hablando, esto implica pasar de minoría a ser mayoría; del lado perdedor al lado ganador; significa escapar del inevitable parroquialismo, salir del aislamiento y sectarismo de una izquierda orientada hacia problemas internos; significa adquirir nuevas perspectivas y una nueva concepción de la estrategia y las tácticas.

¿Cuánto pueden aportar los socialistas norteamericanos a la lucha contra el imperialismo internacional?

Muy poco, según algunos. Nosotros opinamos que podemos y debemos efectuar una importante contribución. No somos muchos, estamos seguros. Pero tenemos sobre otros socialistas la ventaja de estar situados en la guarida misma del monstruo. Desde ciertos puntos de vista, conocemos mejor o por lo menos de-